

EL BOLETÍN

#1123

Lunes 30 de noviembre de 2020



MOVIMIENTO
APOSTOLICO
MANQUEHUE



LO QUE VIENE
EN EL MAM

S28-J3

Primeras Comuniones

L30

Vísperas Generales

19 horas | [Ingresar aquí](#)

MIRAR AL FUTURO DONDE EL TRIUNFO ES DE DIOS

Escuchemos la Palabra, guardémosla en el corazón y pongámosla en práctica. Cada año entramos en el tiempo de Adviento para renovar en nosotros la fe y hacer brotar la exclamación del Apocalipsis "¡Ven Señor Jesús!" (Ap 22, 20 b)



Con el Adviento hemos comenzado un nuevo Año Litúrgico y en este tiempo tan particular que vivimos hoy, tiempo de pandemia, de cambiar nuestros planes, tiempos de adaptación... se nos invita a todos a estar atentos, a ser dóciles al Espíritu que hoy se manifiesta con gran fuerza. Se nos exhorta a despertar para ver la intervención del Señor en nuestras vidas. Igual como Cristo irrumpió en la historia en un lugar determinado de la tierra, así también Él viene hoy a nuestras historias personales para hablarnos, para manifestarnos el amor del Padre, y para realizar en nuestras vidas los mismos milagros que leemos en los evangelios. En esos acontecimientos, que a veces nos parecen lejanos, pero que sabemos porque lo

hemos vivido en nuestra propia experiencia de salvación, Cristo habita en cada uno de nosotros, habita en nuestros corazones y que nos ha mantenidos unidos como comunidad durante todos estos largos meses.

"¡Levantémonos de una vez, pues la escritura nos desvela!" (RB P 8). Demos gracias por el regalo de tener la Sagrada Escritura, poder entrar en una conversación íntima con Dios; y de ser capaces, gracias a las bondades del Espíritu, de vivir el presente esperando esa venida que ocurre espiritualmente cada día que vivimos vueltos hacia Él. La comunidad va ayudando en esta activa espera, creando un claustro, un espacio de resistencia donde sobreviven y fructifican la oración constante, el silencio interior, la vida familiar y comunitaria.

El profeta Isaías nos dice "Gozo y disfruto en Yahvé, me alegro animoso en mi Dios, pues me ha puesto ropas de fiesta, me ha envuelto en manto de victoria, como el novio que se pone una corona, como la novia que se adorna con aderezos" (Is 61, 10). Profecía que se cumplen plenamente en Cristo. Su mensaje de salvación y de paz nos trae el reino de Dios e inaugura los nuevos tiempos, las nuevas relaciones entre Dios y los hombres. Hoy vemos una sociedad que tiene sed de luz, de armonía, de paz y de justicia... Nuestro mundo suplica justicia, paz y hermandad.

El profeta Isaías nos invita a mirar al futuro donde el triunfo de Dios será una realidad en plenitud. Ese triunfo es puro don de Dios y una creación nueva, simbolizada con la imagen del banquete, del Reino que estamos llamados a vivir en plenitud, que ya está aquí entre nosotros.

El Adviento es un tiempo de intensa escucha de la Palabra, tiempo de guardarla en nuestro corazón, no en nuestra memoria como simple conocimiento, que "infla, y es fácil de olvidar y borrarse el recuerdo" (San Bernardo Obras Completas, III). La Palabra debemos depositarla como un pan vivo, un alimento espiritual: "Métela en las entrañas de tu alma; que la asimilen tus afectos y tus costumbres" (Ibid).

Escuchemos la Palabra, guardémosla en el corazón y pongámosla en práctica. Cada año entramos en el tiempo de Adviento para renovar en nosotros la fe y hacer brotar la exclamación del Apocalipsis "¡Ven Señor Jesús!" (Ap 22, 20 b).



EVANGELIO
DEL DÍA

Tiempo de Adviento

1º Semana

Salterio I



L30 Mt 4, 18-22

M1 Lc 10, 21-24

Mi2 Mt 15, 29-37

J3 Mt 7, 21. 24-27

V4 Mt 9, 27-31

S5 Mt 9, 35—10, 1. 5-8

D6 2º DE ADVIENTO

Is 40, 1-5, 9-11

Sal 84, 9-14

2Ped 3, 8-14

Mc 1, 1-8

L7 Lc 5, 17-26

CELEBRAMOS



MES DE MARÍA

"Mujer, ahí tienes a tu hijo". Luego dice al discípulo: "Ahí tienes a tu madre"
(Jn 19, 26-27)

"No descuides el carisma que hay en ti" (1Tm 4, 14a).

RENOVACIÓN DE PROMESAS

“Recíbeme Señor según tu palabra y viviré y no quede defraudado en mi esperanza” (Sal 119, 116)

La liturgia de renovación de Promesas formó parte de la oración de Vísperas, del lunes recién pasado, poniendo en manos del Padre especialmente a las 70 personas, entre adultos(as) y jóvenes, que renovaron su promesa. Para llegar a este día, recorrieron un itinerario muy completo de meditaciones, en las que pudieron discernir el regalo que significa el llamado a vivir en profundidad su bautismo desde el carisma de Manquehue. Compartimos algunas de las palabras de **José Manuel Eguiguren**, Responsable del Movimiento: “Con el bautismo fuimos sepultados y resucitados con Cristo, no lo creemos mucho y es por eso importante haber dado este paso porque cada día se nos tiene que ir abriendo más el corazón para descubrir lo que es la dependencia de Dios. Hoy día estamos en eso, estamos realmente dando un paso importante para apreciar lo que es la vida de nuestro bautismo, lo que significa esto. Por lo tanto esta renovación de la promesa significa vivir el bautismo pero con los ojos abiertos a Jesucristo resucitado, ... que nos lleva a una vida nueva, para perder los temores”.



MENSAJE DE ADVIENTO 2020

En su mensaje conclusivo de la 121ª asamblea plenaria, la Conferencia Episcopal de Chile invita a un gran esfuerzo para renovar la esperanza.

Los obispos abordaron los intensos momentos que vive el país en esta “compleja situación sanitaria, económica, social y política, y en un relevante proceso constituyente marcado por el gran anhelo de una sociedad más justa y equitativa”. “Al comenzar este tiempo de Adviento, contemplemos con humildad el misterio de Dios-con-nosotros, el Hijo de Dios, Jesús, hijo de María, nacido en un establo sencillo. ¡Eso es Navidad! Así queramos nuestra vida: austera, honesta, afectuosa. Así queremos nuestro Chile: humilde, generoso, fraterno”. Ver más en www.iglesia.cl.



HACER COMUNIDAD CON LAS TOTORAS



El domingo 22 de noviembre, desde las once de la mañana, se realizó el primer taller para niños en el campamento Las Totoras organizado por la comunidad Santa Teresita de Lisieux. Esta vez con la temática de Navidad, pintando, haciendo pesebres y participando de actividades recreativas. Asistieron un total de doce niños de entre cuatro y trece años, en compañía de cuatro miembros de la comunidad Santa Teresita de Lisieux, Natalia Valdes (B18), Antonia Irigoien (B16), Consuelo Ingunza (A15) y Catalina Camus (A17). Se logró un muy buen ambiente con los niños y sus papás, lo que ayuda a conocer y hacer comunidad con Las Totoras.



VÍSPERAS GENERALES

30 noviembre | 19 horas

INGRESAR >



Manda tus acciones de gracias a

intencionesvisperas@manquehue.org

Tengamos un pequeño altar familiar para unirnos en oración en las Vísperas Generales.

ESPACIO ABIERTO

¿QUÉ ES UNA PROMESA EN EL MOVIMIENTO?

Una promesa es la respuesta a una vocación, a un llamado de Dios que se manifiesta en el encuentro con Jesucristo en su Palabra. Es un acto de fe “por el cual el hombre se entrega a Dios como a la única fuente de su salvación. Tiene su fundamento en la veracidad de Dios y en la fidelidad a sus promesas y en su poder para cumplirlas” (cf nota Rm 1, 16). Al hacer una promesa, el miembro del Movimiento busca responder a la vocación o al llamado que Dios le da, y de esta manera encuentra la paz. Una paz fundada en la Roca que es Cristo, fuente de toda realización y estabilidad; uniéndose a la comunidad del Movimiento tanto física como espiritualmente.

Es un paso en fe, comprometerse públicamente para responder al llamado de Dios en el camino del Movimiento, buscando un lugar concreto para vivir su Bautismo. La necesidad de una comunidad y de personas que quieran vivir el mismo espíritu, hace

que la persona quiera comprometerse formalmente a responder este llamado.

Es un compromiso mutuo entre la persona que la hace y la comunidad del Movimiento que la acoge, con obligaciones y derechos que van definiendo su forma de relacionarse.

Siguiendo la Regla de San Benito, lo que esencialmente se promete es:

Obediencia, que es adherirse libremente al designio salvador de Dios que se manifiesta en su Palabra, en la enseñanza de la Iglesia y en cada una de las circunstancias de la vida.

Estabilidad, consiste en unirse a la comunidad tanto física como espiritualmente y perseverar en esa unión a través de todas las dificultades que puedan sobrevenir.

Conversión de costumbres es un acto siempre



renovado de apertura a la acción del Espíritu Santo que pone en las personas el querer y el obrar según la voluntad de Dios.

